

## UN CLAMOR DE PERDÓN

### Programa 2 de 3

#### Los Clamores desde la Cruz

En la cruz, Jesús habló siete veces, y las últimas palabras son palabras importantes. Hoy escucharemos "Un Clamor de Perdón." Bajo presión extrema, Jesús le pidió a Dios que perdonara a Sus enemigos. Medita en esta pregunta: ¿cómo actuarías tú en circunstancias similares? Hoy, quédate con nosotros para recibir más lecciones desde el corazón de nuestro Salvador moribundo. Desde la Iglesia Moody en Chicago, esto es Correr para Ganar con el Dr. Erwin Lutzer, cuya enseñanza clara nos ayudará a cruzar la línea de llegada.

Esta serie lleva por título "Los Clamores desde la Cruz: Un Viaje al Corazón de Jesús." Hoy buscaremos nuevamente Lucas capítulo 23 en el Nuevo Testamento y escucharemos en las palabras de Jesús "Un Clamor de Perdón."

¿Qué quiso decir Jesús cuando clamó: "No saben lo que hacen?" Lo que Jesús quiso decir fue que no tenían conocimiento de la enormidad de su crimen. Ellos no entendieron eso. Ellos pensaron que fue una cuestión de mentiras. Ellos creyeron que era una cuestión de cargos inventados. Ellos pensaron que fue simplemente el hecho de deshacerse de alguien que los irritaba. Ellos creyeron que fue simplemente eso, y sabían que lo hicieron mal, pero no tenían idea. Y es por eso que la Biblia dice en el libro de 1 Corintios capítulo 2, en el Nuevo Testamento: "Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria." No sabían que ellos eran parte del mayor crimen que alguna vez podría ser cometido.

Y, por lo tanto, Jesús estaba diciendo: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen." Había una parte de lo que ellos estaban haciendo de la cual eran ignorantes. Había una parte con respecto a eso que ellos sabían muy bien lo que estaban haciendo. Y una parte de eso también era ignorancia.

En el Antiguo Testamento había varios tipos de pecados y diferentes sacrificios para los pecados. Había, por ejemplo, el pecado cometido con la mano altiva, a veces referido como un pecado desafiante. Ese es el pecado que tú cometes cuando sacudes tu puño ante Dios y dices: "Sé exactamente lo que estoy haciendo, pero voy a maldecirte y a seguir haciendo las cosas a mi manera." Para algunos de esos pecados ni siquiera había perdón. Tú cometías uno de esos pecados y eras llevado a la muerte.

Pero también hay en Levítico 5, en el Antiguo Testamento, lo que se conoce como el pecado de la ignorancia. Se da cuando peca involuntariamente cuando haces algo y es posible que no comprendas la importancia completa de lo que estás haciendo. Y en ese entonces también había sacrificios especiales disponibles para ese tipo de pecados. Pero no te pierdas el resultado final. El hecho de que no sepas lo que estás haciendo o de que seas parcialmente ignorante, no significa

que tú no necesitas perdón. "Padre, perdónalos." En el Antiguo Testamento, tú tenías que traer un sacrificio para ser perdonado, para ser reconciliado con Dios." Tú necesitas el perdón.

Allí estaba Jesús en la cruz diciendo: "Padre, perdónalos." Quiero que sepas que no somos tan ignorantes como la gente de esos tiempos. Esas personas no sabían que después de la crucifixión iba a haber una resurrección. No sabían que el Nuevo Testamento se escribiría para explicar todo lo que Jesucristo hizo y el cumplimiento de las profecías. No sabían que una Iglesia Cristiana nacería en el Día de Pentecostés y que esa iglesia transformaría el mundo. Nosotros sabemos todo eso y, por lo tanto, tú no podrás alegar ignorancia en ningún momento, y ciertamente no después de haber escuchado la Palabra de Dios. No somos tan ignorantes como lo eran en ese entonces.

"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen." Se necesita el perdón por los pecados cometidos involuntariamente. Y, por supuesto, Jesús allí estaba orando. Donde quiera que abras los Evangelios, Jesús estaba orando, ¿no es así? ¿Y qué está haciendo Él hoy en el cielo? Es difícil para mí pensar esto teológicamente, pero en el libro de Hebreos, en el Nuevo Testamento, dice que Él está allí intercediendo por nosotros. Y es por eso que John Wesley escribió:

*Cinco heridas sangrantes Él lleva,*

*Recibidas en el Calvario.*

*Ellos vierten oraciones efectivas,*

*Ellos me suplican fuertemente.*

*Perdónalo, oh perdón, ellas claman.*

*Ni permitas que el pecador rescatado muera.*

*Jesús estaba suplicando por Sus enemigos.*

El contexto de la oración es el sufrimiento. El contenido de la oración es el perdón. Pero ahora tengo que hacerte una pregunta acerca de la respuesta a la oración. ¿Fue esta respondida? Por supuesto, que fue respondida. Ya sabes, es inconcebible pensar que Jesús elevara una oración al Padre y que esta no fuera respondida. Inclusive Juan en el capítulo 17, en el Nuevo Testamento, cuando oró para por la iglesia y dijo "Para que todos sean uno como tú, Padre", esa fue una oración que fue respondida, y nosotros debemos mantener la unidad del Espíritu. La Biblia dice que, si pedimos algo de acuerdo con la voluntad de Dios, sabemos que Él nos escucha. ¿Alguien conocería la voluntad de Dios mejor que Jesucristo, el Hijo de Dios? Él entendería la voluntad de Dios con claridad y oraría siempre dentro de la voluntad de Dios. Es posible que preguntes: "Bueno, ¿y qué pasó en Getsemaní?" Fíjate en lo que Él dijo en Getsemaní. Él dijo: "Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya." Él estaba diciendo esto: "Padre, este es mi deseo, pero al final del día pongo Mis deseos a un lado y dijo: "Hágase tu voluntad." Sí, por supuesto que su oración en Getsemaní fue respondida, así como también lo demostró el libro de Hebreos.

Entonces, ¿cómo fue respondida esta oración? Bueno, déjame demostrarte las diferentes formas como se produjo la respuesta. Por ejemplo, en el capítulo 27 de Mateo en el Nuevo Testamento...no necesitas buscarlo, pero si quiero que lo escuches con mucho cuidado. Hay una declaración muy interesante sobre aquellos que vieron morir a Jesús.

¡Mateo, capítulo 27! Estoy leyendo el versículo 54: "El centurión y los que estaban con él custodiando a Jesús, cuando vieron el terremoto y las cosas que sucedían, se asustaron mucho, y dijeron: En verdad éste era Hijo de Dios." Aparentemente no solamente un centurión, sino un grupo completo de ellos estaban diciendo: "En verdad éste era Hijo de Dios." Para mí eso fue fe salvadora. Finalmente reconocieron a quién habían crucificado, y reconocieron que era el Hijo de Dios, y si tú confiesas a Jesús como Señor (Si confiesas quién es Él), eso demuestra un reconocimiento de tu propia necesidad. Espero ver a algunas de esas personas en el cielo, allí parados al pie de la cruz.

Pero hay otra manera como esa oración fue respondida, y eso se encuentra en el libro de Hechos, también en el Nuevo Testamento. Probablemente me digas: "Bueno, tú conoces a esos judíos quienes crucificaron a Jesús, al Sanedrín y aquellos quienes querían asegurarse de que Él fuera apartado, con seguridad no podemos decir que ellos eran ignorantes." Bueno, quiero que sepas que Pedro se sintió diferente de lo que nosotros podríamos sentirnos.

Escucha lo que el libro de Hechos dice en el capítulo 3: "El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando éste había resuelto ponerle en libertad. Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. Y por la fe en su nombre, a éste, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él, ha dado a éste esa completa sanidad (Él estaba hablando de la curación o del hombre lisiado) en presencia de todos vosotros."

Versículo 17: "Mas ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes." ¿No es notable que las personas que lloraron dijeron? "Su sangre sea sobre nosotros, y nuestros hijos" lo que significaba, "Dejen que la responsabilidad de Su muerte descansa sobre nuestros hombros," y que luego Jesús tomaría esa misma sangre y la aplicaría a sus corazones para que se les concediera el perdón. ¿Cuántos de ellos creyeron?

El día de Pentecostés Pedro predicó (Hechos capítulo 2). Tres mil almas se agregaron al Señor. Él predica en el capítulo 3 el mensaje del cual acabo de leer una parte, y ¿qué leemos en el capítulo 4, versículo 4? "Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil en la ciudad de Jerusalén." ¡Cinco mil hombres! Ahora escucha lo que dice en el capítulo 6, versículo 7: "Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obedecían a la fe." Cuando Jesús estaba colgado allí en la cruz, Dios el Padre escuchó Su oración y la respondió.

Es posible que preguntes: "Entonces, ¿fueron todos perdonados?" No, por supuesto que no. Todos no fueron perdonados. No hay tal cosa en las Escrituras como aquellos que son perdonados, y no quieren el perdón y son ignorantes, y Dios de alguna manera simplemente hace borrón y cuenta nueva. No hay tal cosa así en la Biblia. Jesús no estaba orando por aquellos que no querían el perdón. Él estaba orando y diciendo: "Padre, oro para que tú puedas perdonar a los que buscan el perdón, y oro para que haya muchas personas que lo busquen, para que les concedas el don del arrepentimiento," porque había una parte de lo que estaban haciendo de la cual ellos sabían. Pero había otra parte acerca de la cual ellos no sabían. Ellos no entendieron el alcance de su crimen. "Perdónalos." Y por lo menos, cinco mil fueron perdonados.

Por cierto, soy bendecido con esta observación. ¿Cómo hizo Jesucristo (Cómo hizo Dios) para que ellos tomaran conciencia de la enormidad de su crimen? Él les envió un predicador, y el predicador (Pedro) predicó, y dijo: "Ustedes crucificaron al Santo," y pronto todo comenzó a tomar forma en sus mentes y dijeron: "Oh, no lo sabíamos. Sabíamos que Él era único. Sabíamos que Él proclamaba ser el Hijo de Dios, pero no creímos en sus afirmaciones. Y ahora finalmente vemos el alcance de nuestro pecado. ¿Qué debemos hacer para ser salvos?" Y clamaron a Dios, y la oración de Jesucristo fue respondida.

Dios sí usó a Pedro poderosamente en ese día especial para proclamar la Palabra de Dios. Y hay diferentes formas mediante las cuales podemos transmitir el mensaje, pero no hay nada como transmitirlo de un corazón a otro, ya sea predicándole o testificándole, verbalmente a alguien al otro lado de la cerca, y hablando con alguien con quien has establecido una relación. Creo que es en ese contexto, que el poder del Evangelio se ve de forma muy, muy clara. Y por supuesto en esta serie de mensajes, cuando estamos hablando de la cruz de Jesús y los clamores que dio desde la cruz, nada es más poderoso que señalarle a las personas lo que Jesucristo dijo, justamente en esos momentos antes de morir. Por lo tanto, estoy orando, inclusive cuando te estoy hablando, para que Dios pueda perdonar tu pecado y que estés entre el grupo del cual hablé, el grupo de quienes han creído en Cristo y han recibido Su maravilloso e inigualable perdón.

Esta fue la segunda parte del mensaje "Un Clamor de Perdón," el primero de los siete clamores de Jesús en la cruz. Este es el segundo mensaje de la serie de ocho mensajes titulada "Los Clamores desde la Cruz." La próxima vez, le echaremos daremos un vistazo final a este primer clamor del Cristo crucificado.

Correr para Ganar es un ministerio para ayudarte a encontrar y a seguir el plan de Dios para la carrera de tu vida. Te presentamos la enseñanza bíblica para que puedas conocer a Jesús y seguirlo, ¡en cada paso del camino!

Búscanos en Facebook: @correrpagagnar

Twitter: @correrpagagnar

O escribe a [correr@transmundial.org](mailto:correr@transmundial.org). El número telefónico en los Estados Unidos es...

1 919 460 37 43. Esto es Correr para Ganar, un ministerio de la Iglesia Moody.